

VILALLER

El núcleo de Vilaller, a unos 9 km de El Pont de Suert, se halla en el valle del Barravés y es la antesala al puerto de Vielha, el único camino que conducía al valle de Aran hasta principios del siglo XX. El municipio de Vilaller abarca la mitad occidental del valle e incluye los agregados de Senet de Barravés y de Cierco. Aunque durante la Edad Media ambos sectores formaron parte de un único ente político-administrativo, el sector occidental del valle de Barravés pertenece actualmente a Aragón, donde se encuentran las localidades de Ginast, Forcat, Estet, Casa de Arro y Aneto. Los orígenes del municipio deben ponerse en relación con el monasterio de Sant Andreu de Barravés, cuyo emplazamiento se situó antaño en Senet, y actualmente se considera que los restos de dicho cenobio podrían encontrarse en Casa de Arro. El *Super Salientis*, el valle de Barravés, fue donado por el rey Sancho Ramírez al monasterio de Sant Andreu de Barravés en 1085, y en 1092 pasó a manos del cabildo catedralicio de Roda de Isábena, hasta que en 1309 pasó bajo el control del obispado de Lleida, manteniéndose como tal hasta las desamortizaciones del primer tercio del siglo XIX.

Iglesia de Santa Cecília de Senet

LA IGLESIA DE SANTA CECÍLIA se encuentra en la localidad de Senet de Barravés, que dista 20,5 km de El Pont de Suert, desde donde se llega por la carretera N-230, en dirección Norte.

El lugar de Senet, que forma parte del valle de Barravés, fue donado en 1118 al monasterio de Sant Andreu de Barravés por el clérigo Argila. Se ha considerado que este personaje es el Iquila documentado como prior y abad de dicho



Vista general

cenobio en 1092 y 1093. Aunque Lladonosa identificó la iglesia parroquial de Senet con la del monasterio de Sant Andreu de Barravés, actualmente se ha descartado dicha identificación, la cual se considera resultado de una incorrecta transcripción de un documento fechado en 1140, que recoge el acuerdo entre los obispos Gaufrido de Roda de Isábena y Pere de Urgell sobre la transferencia de algunos territorios al obispado de Urgell. Iglesias Costa considera que el objeto de confusión es la palabra *Senuid*, que interpreta como referente al valle de Señiu y no como Senet de Barravés. En 1632 una gran tormenta de nieve destruyó parcialmente la iglesia, que fue reconstruida al año siguiente, sobre todo las bóvedas y el campanario.

El edificio presenta una planta compuesta por una nave rectangular y un ábside semicircular precedido de dos arcos presbiteriales en degradación que facilitan la transición entre la diferente anchura de ambos espacios. La nave está cubierta con una bóveda de cañón. Dos pilastras adosadas a cada uno de los muros son testimonio de que la bóveda primigenia estaba reforzada por dos arcos fajones, que determinaban tres tramos en la nave. En el hastial de la fachada oeste se abrió en época moderna una ventana de doble derrame, que se contrapone al óculo que se encuentra en el hastial sobre los arcos presbiteriales. Por su parte, el ábside se cubre interiormente con bóveda de cuarto de esfera, y en su centro se abre una ventana de derrame simple hacia el interior. En el transcurso de las reformas del edificio, se abrió una segunda ventana en su costado sur, de gran tamaño y con un arco escarzano. Exteriormente, el paramento absidal –que queda encerrado por el muro de refuerzo de la carretera, del que apenas lo separa un estrecho corredor– es totalmente liso y presenta dos tipos diferenciados de aparejo. Mientras que en la parte inferior se utilizan grandes sillares de granito, bastante cuadrados, bien trabajados y dispuestos en hiladas horizontales bastante uniformes, en la cuarta parte superior del lienzo, se emplea tosca mampostería, formada por piedras irregulares sin labrar de tamaño desigual, unidas con mortero. En el interior del muro absidal se observan cuatro tipos diferentes de aparejo: sillares de buen tamaño en la parte inferior del paramento, sillares algo menores en la siguiente zona, mampostería con piedras de tamaño mediano en la parte inferior de la bóveda y mampostería con piezas más pequeñas en la zona superior de esta. Los arcos presbiteriales están realizados con piedra toba. En el muro interior del ábside se aprecian cuatro mechinales alineados horizontalmente a la altura de la ventana. Asimismo, en el lado norte hay dos credencias cuadradas, una en uno de los arcos presbiteriales, y otra entre estos y la capilla septentrional. Las techumbres exteriores que cubren la nave y el ábside están formadas por modernas losas de pizarra que fueron colocadas en 1986. La puerta de acceso al templo se halla situada en el muro sur, en el tramo más occidental de la nave, en el interior del pórtico que forma la base de la torre campanario. La misma está formada por un arco de medio punto enmarcado por dos arquivoltas, de las que la interior descansa



Interior

en sendas columnas que se apoyan en basas formadas por un plinto y dos toros, de los que el superior es de mayor tamaño, y están coronadas por dos capiteles con esquemática decoración geométrica. La torre campanario está formada por cuatro pisos, contando el que alberga la portada, de los que el superior fue elevado en el siglo XIX. En los dos pisos centrales hay abiertas varias aspilleras, y en tres de las caras del tercer piso se aprecian sendas ventanas con arcos de medio punto cegadas. En época posterior, se adosaron en el tramo oriental de los muros septentrional y meridional de la nave sendas capillas de planta cuadrada, así como una sacristía en el lado sur. Las reformas realizadas en el edificio a lo largo de los siglos complican la datación de los vestigios románicos conservados, los cuales se han situado en el siglo XI.

Texto: JAOM/NOH - Fotos: NOH

Bibliografía

BOLÓS I MASCLANS, J., 1992, pp. 147-164; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 263-264; IGLESIES COSTA, M., 1998-2002; GRAU QUIROGA, N., 2010, pp. 75-110.